

EDITORIAL

En este número hacemos llegar a nuestros lectores los esfuerzos de colegas que han investigado en campos como la psicoterapia, el liderazgo, la educación sexual, dolor crónico y sobre el TEPT en contexto bélico; a través de ellos se muestra como la Psicología extiende cada vez más su mirada.

Como venimos planteando en notas anteriores respecto a las publicaciones científicas, éstas son un producto cada vez más definido y sujeto a sistemas que tienen como eje las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's). Esos sistemas, demandan que tanto los integrantes de los equipos editoriales como los propios autores –y aún los lectores-, conozcan sobre formatos, condiciones y reglas que impone la utilización de esos escenarios. Nos detenemos en los hospederos o sistemas de información científica que, surgidos muchas veces como hemerotecas, son actualmente estructuras de mayor alcance y complejidad y cumplen no solo la función de alojar publicaciones científicas sino que, además, suministran instrumentos para medir el impacto de la revista y de los trabajos que contiene, con diferentes niveles de precisión: consultas, autores, áreas, citas, etc.. Esto requiere que el lector esté al corriente de esos productos y tenga las destrezas para poder acceder a ellos; prueba de ello las cada vez más frecuentes instancias de formación sobre búsquedas en internet, reconociendo ciertos parámetros de calidad a partir de los sistemas que los albergan, entre otros criterios.

En ese desafiante nuevo modo de hacer conocer la producción académica, publicaciones de países con escasas hemerotecas en el terreno y alejados de los núcleos primigenios de acopio, encuentran una ventana de oportunidad para llegar a más lectores de manera ágil, lo que hace que los cuerpos editoriales, autores e instituciones académicas de apoyo deban especializarse, constituyendo una nueva área de formación transversal y unas competencias comunicacionales a incorporar en todos los niveles de la actividad académica y profesional.

Anteriores a las nuevas tecnologías, recogidas y ampliadas por éstas y en un escenario renovado se hacen más claras y explícitas las Normas de Publicación, las que se soportan en los principios básicos de comunicación de producción científica –objetividad, claridad, precisión, verificabilidad y universalidad- y varían –cada vez menos- entre grupos de disciplinas; contienen las reglas y criterios mínimos para desarrollar una publicación y hacerla compartible; son una buena guía sobre el estilo y elementos que debe contener un artículo y con su presencia se pone de manifiesto que lo esencial no ha cambiado, solo la forma y alcance de la transmisión. Invitamos a nuestros lectores a consultar la normativa señalada en nuestra página web o en los sistemas que nos alojan.

Otro volumen se cierra, lo que nos indica también que otro año culmina, acercamos nuestro saludo para el nuevo año y los deseos de una natividad en paz y con ilusión.

Lilian R. Daset
Directora del Consejo Editorial

EDITORIAL

In this issue we are pleased to bring to our readers the work of colleagues who have been working in the fields of psychotherapy, leadership, sexual education, chronic pain and about the PTSD in a war contexts. These articles reflect the ever expanding scope of psychology.

As highlighted in previous editorial notes, scientific publications are subject to increasing quality standards, progressively relying on information and communication technologies (ICTs). These systems require that both, members of the Editorial Boards, the authors, and even the readers gain further knowledge about formats, conditions, licenses and rules imposed by the use of such tools.

For instance, if we consider scientific publications hosts -which often originated as newspaper archives- we can notice that they have greatly expanded in scope and complexity and serve not as mere catalogues but provide unvaluable tools for measuring the academic impact of scientific publications and analyzing database queries, scientific production by geographic areas, and citations.

The reader necessarily should acquire particular abilities and skills to benefit from these developments. This is evidenced by the increasing number of internet search training instances and the identification of quality parameters.

In this new challenging scenario, younger scientific journals the peripheral research centers find a window opportunity for reaching a wider readership in a more responsive manner. Moreover it's required that publishers, authors and academic institutions specialize. This can only be achieved by incorporating scientific communication skills at all levels of academic and professional activity.

The Instructions for Authors which have been developed and are now expanded by the advent of the new ICTs, become more detailed. The basic principles of scientific communication -objectivity, clarity, accuracy, verifiability and universality- become widespread and are applied to an increasing number of disciplines. These principles contain the rules and minimum criteria for developing a serious scientific publication and are a good style guide for writing scientific papers. We invite our readers to check out our journal's instructions for authors in our website and additional sites that host Ciencias Psicológicas.

As this issue is being sent to press, another year is coming to an end. At this time we would like to extend our best wishes for 2013 and a peaceful Christmas full of hope.

Lilian R. Daset
Director of the Editorial Board